

5 aquí y ahora

Presentación de “La Comuna” “Siempre que nos reunimos la gente de la cárcel, terminamos hablando de la libertad”

Chato Galante

[El sábado, día 21 de Enero se presentó en Madrid la asociación La Comuna, constituida por hombres y mujeres que sufrieron la represión franquista (detenciones, torturas, cárcel, exilio...) por haberse enfrentado a la dictadura en defensa de la libertad y los derechos sociales, abierta a quienes quieran apoyar el proyecto. Hemos publicado en nuestra web <http://www.vientosur.info/articulosweb/noticia/index.php?x=4775> el texto que define las razones y objetivos de la asociación. Intervinieron en el acto: Ángela Gutiérrez (CC OO), Víctor Díaz Cardiel. (PCE), Josu Ibargutxi (ETA VI, promotor de la organización de presas y presos Goldatu, hermana de La Comuna en Euskal Herria), Manuel Blanco Chivite (FRAP), Carlos Slepoy (abogado de la causa 4591 contra los crímenes del franquismo) y Chato Galante (LCR); el texto que publicamos es la versión escrita de su intervención].

Buenos días

Voy a hacer bueno el dicho según el cual, siempre que nos reunimos la gente de la cárcel, terminamos hablando de la libertad. Posiblemente porque allí hicimos todo un master que nos ha hecho particularmente sensibles a este tema. Por eso, hoy, cuando esas libertades y derechos se hacen depender estrictamente de la voluntad arbitraria e insaciable de lo que llaman los mercados empieza uno a sentir que algo le “patea las entrañas”, como decía Miguel Hernández en un conocido poema carcelario.

Y un día feliz, el 15-M, descubres que se trata de una epidemia bastante más extendida de lo que pensabas, que a muchas y muchos otros también algo les patean las entrañas. Empiezas a ver en esas movilizaciones a gente de “la vieja época”, por decirlo con cariño, pero sobre todo a miles y miles de jóvenes que quiere pelear por una sociedad más libre y más justa. Y esa es una música que nos suena.

Por eso piensas que en esta nueva época se hace más urgente ajustar cuentas con la Dictadura. No sólo por recuperar la historia, por defender la memoria que nos quieren birlar, que también por eso. (No hace falta recordaros el nauseabundo panegírico de Fraga, presentado como un abuelo cascarrabias, aficionado a la quemada y los berberechos y gran baluarte de la democracia, ocultando su papel cuando, como ministro del Interior, al grito de *la calle es mía* no dudó en regarlas de cadáveres en Vitoria, Montejurra, Iruña y tantos otros sitios). Sino porque es necesario para entender la realidad actual, la mezquina e insolidaria sociedad que padecemos. Y, sobre todo, porque es imprescindible para pensar esa sociedad más libre del futuro.

Esa reflexión debe partir de la denuncia de una Transición que, lejos de ser el modelo ejemplar y exportable que venden las opciones políticamente correctas, fue un juego de trileros por el que se cambió todo para que todo siguiera igual y siguieran controlándolo todo los mismo sectores sociales que venían ejerciendo el poder durante el franquismo. O que sirvió para que todo el aparato represivo del franquismo pasara de la dictadura a la democracia como el rayo de sol por el cristal.

Hoy, como acaba de explicarnos Carlos [*Slepoj*], tenemos la oportunidad de empezar ese trabajo. Nuestra asociación va a presentarse y ejercer como querrelante en la causa 4591/10 contra los crímenes de la dictadura franquista. Para eso, desde hoy mismo, empezamos una campaña para recoger las sentencias de los tribunales militares y el Tribunal de Orden Público, los certificados de instituciones penitenciarias y los testimonios de quienes fuimos torturados y torturadas por la Guardia Civil y la Brigada Político-Social. Tenemos tres o cuatro meses para ello, durante los cuales queremos, podemos y vamos a reunir centenares de casos en todo el Estado y nos vamos a plantar en Buenos Aires, ante ese tribunal, a pedirle que nos haga la justicia que en nuestro país se nos niega.

Esta es una extraordinaria oportunidad de ajustar cuentas con el franquismo. Tenemos que aprovecharla. Se lo debemos a nuestra gente, a Enrique Ruano, a Salvador Puig, a José Humberto Baena, a Txiki, a Julián Grimau, a Germán Rodríguez y, qué hostias, también porque nos lo debemos a nosotras y nosotros mismos, a quienes peleamos contra esa dictadura en la calle y en la cárcel y a quienes, afortunadamente, nunca conocieron aquel régimen abominable pero pelean hoy en la calle por un mundo mejor.

A todas y todos nos concierne esa pelea, cada uno de vosotros y vosotras puede hacer algo contra la impunidad del franquismo, os llamamos a hacerlo, a hacerlo en común, a lo *taleguero*, en una comuna unitaria. Si lo hacemos así, no os quepa duda que, como cuando nos sacásteis de la cárcel, volveremos a ganarles.

Muchas gracias.